

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA**



**TÍTULO:  
CURSO DE ESPECIALIZACIÓN EN FILOSOFÍA LATINOAMERICANA**

**PRESENTADO POR:**  
RAFAEL OMAR MALDONADO MARTÍNEZ

**CARNÉ:**  
(MM05031)

**INFORME FINAL CURSO DE ESPECIALIZACION PARA  
OPTAR AL TITULO DE LICENCIADO EN FILOSOFIA**

**COORDINADOR DE PROCESOS DE GRADO:**  
LICENCIADO JOSÉ OSCAR BENJAMÍN PONCE PÉREZ

**ENCARGADO DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN:**  
LICENCIADO JOSÉ OSCAR BENJAMÍN PONCE PÉREZ

**CIUDAD UNIVERSITARIA DR. FABIO CASTILLO FIGUEROA,  
SAN SALVADOR, EL SALVADOR, CENTROAMERICA, OCTUBRE 2022**

**AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

*MAESTRO ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO*  
RECTOR

*DOCTOR RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ*  
VICERRECTOR ACADÉMICO

*INGENIERO JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA*  
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO

*LICENCIADO RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN*  
FISCAL GENERAL

*INGENIERO FRANCISCO ANTONIO ALARCÓN SANDOVAL*  
SECRETARIO GENERAL

**AUTORIDADES FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES**

*MAESTRO OSCAR WUILMAN HERRERA RAMOS*  
DECANO

*MAESTRA SANDRA LORENA BENAVIDES DE SERRANO*  
VICEDECANA

*MAESTRO JUAN CARLOS CRUZ CUBÍAS*  
SECRETARIO

**AUTORIDADES DEL DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA**

*MAESTRO JOSÉ GUILLERMO CAMPOS LÓPEZ*  
JEFE DE DEPARTAMENTO

*LICENCIADO JOSÉ OSCAR BENJAMÍN PONCE PÉREZ*  
COORDINADOR DE PROCESOS DE GRADO

*LICENCIADO JOSÉ OSCAR BENJAMÍN PONCE PÉREZ*  
ENCARGADO DEL CURSO DE ESPECIALIZACIÓN

## INDICE

<b>RESUMEN</b>	<b>4</b>
<b>INTRODUCCION</b>	<b>5</b>
<b>CAPITULO 1: EL PENSAMIENTO REFLEXIVO EN HEGEL</b>	<b>9</b>
IDEA 1: LA REFLEXION SE ORIGINA EN EL TEOLOGISMO	10
IDEA 2: LA REFLEXION GIRA EN TORNO AL ABSOLUTO	14
IDEA 3: LA REFLEXION ES RACIONALISTA	18
IDEA 4: LA REFLEXION Y LA DIALECTICA	20
IDEA 5: LA REFLEXION EN LA HISTORIA	24
<b>CAPITULO 2: EL PENSAMIENTO REFLEXIVO EN GAVIDIA</b>	<b>26</b>
IDEA 1: LA REFLEXION EN LA TEOLOGIA Y LA PROVIDENCIA	27
IDEA 2: LA REFLEXION EN EL SER Y LA MATERIA	31
IDEA 3: LA REFLEXION EN LA PSIQUIS	
Y EL SER QUE REFLEXIONA	33
IDEA 4: EL FIN DE LA REFLEXION	36
<b>CAPITULO 3: EL CONTRASTE DEL PENSAMIENTO REFLEXIVO</b>	
<b>ENTRE HEGEL Y GAVIDIA</b>	<b>38</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>45</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>49</b>

## RESUMEN:

El presente trabajo consiste en: «La influencia de Hegel en el pensamiento reflexivo de Francisco Gavidia y lo que el pueblo salvadoreño puede aprender de ello». El poeta Gavidia es quizá el poeta y escritor más celebre en la historia salvadoreña. Expresado tanto por sus colegas contemporáneas como por la sociedad desde entonces. Mas sin embargo es de notar que para todo el enorme contenido de obras que dejo como legado, no es del todo fácil acceder a ellas. Al parecer ni toda su fama ha servido para popularizar cada uno de sus escritos, incluso los más relevantes, volviéndose necesario tener que buscarlos directamente en bibliotecas públicas o de universidades. Esta falta de alcance genera que se desconozca mucho de lo que escribió, y más aún el mensaje que quiso transmitir a la población que tanto amaba. Y es justamente lo más relevante de este mensaje lo que el presente ensayo pretende rescatar, y mas no sin antes revisarlo y contrastarlo con influencias previas que pueda tener el autor, siendo una de las más reconocidas, las que tuvo con el filósofo alemán Hegel. Es en este contraste entre ambos donde se pretende desvelar no solo que existe de original en el pensamiento Gavidiano, sino que es lo que intenta comunicar y que de provecho puede haber para la población en él, ya que no tiene sentido afirmar la importancia del poeta en el quehacer intelectual y artístico del país, sin que la mayoría de los salvadoreños puedan reconocer el porqué.

**Palabras clave:** Pensamiento, Reflexión, Hegel, Gavidia, Influencia.

## INTRODUCCIÓN

Francisco Gavidia (1863-1955)<sup>1</sup> es considerado uno de los escritores y poetas de más renombre en El Salvador, recordándosele con aprecio como el Maestro Gavidia, aun si no fungió de manera directa como tal en un salón de clases, igual así se le considera así por toda la enseñanza humanista que dejó plasmada a través de todos sus escritos, como un gran legado hacia el pueblo salvadoreño, al que siempre profesó su amor.

Y a su vez mucha de la relevancia del maestro se debe no solo al contenido de sus obras, sino también por haber sido pionero en varios aspectos del quehacer artístico en el país, su literatura se separa de la influencia europea tan en boga durante la época, generando una voz con identidad y valores étnicos salvadoreños, introduciendo cuentos con una identidad literaria típica de su realidad, mezclando temas indígenas pre colombinos como las leyendas y mitos. (Pleitez, 2005)

Su estilo literario tuvo un alcance más allá de él, influenciando a otros artistas prominentes como Salarrué (1899-1975)<sup>2</sup>, Claudia Lars (1899-1974)<sup>3</sup> y Arturo Ambrogi (1875-1936)<sup>4</sup>, entre otros. A su vez es considerado como el precursor del teatro salvadoreño, teniendo entre sus dramaturgias más emblemáticas Ursino, la Torre de Marfil y Júpiter. (Pleitez, 2005)

Libertad, justicia, democracia y providencia, prevalecen entre los temas más prominentes de muchos de los escritos Gavidia, evolucionando a través del tiempo mostrando distintas facetas de los mismos, pero sin llegar a cambiarlos.

---

<sup>1</sup> **Francisco Antonio Gavidia Guandique.** Escritor, educador y poeta salvadoreño. Nació en San Miguel el 29 de diciembre de 1863 y falleció en San Salvador el 22 de septiembre de 1955.

<sup>2</sup> **Salvador Efraín Salazar Arrué.** Escritor salvadoreño conocido por su seudónimo Salarrué. Nació en Sonzacate el 22 de octubre de 1899 y falleció en San Salvador el 27 de noviembre de 1975.

<sup>3</sup> **Margarita del Carmen Brannon Vega.** Poetisa salvadoreña conocida por su seudónimo Claudia Lars. Nació en Armenia el 20 de diciembre de 1899 y falleció en San Salvador, 22 de julio de 1974.

<sup>4</sup> **Arturo Ambrogi Acosta.** Poeta y periodista salvadoreño. Nació en San Salvador el 19 de octubre de 1875 y falleció el 8 de noviembre de 1936)

Como humanista tuvo un gran amor por su patria y su población, deseando lo mejor para ellos a través de la enseñanza, considerando que el camino hacia una mejor patria para todos va de la mano con enseñanza tanto en las ciencias como en las artes, en especial su favorita, la poesía.

Toda esta breve mención de las proezas, logros e importancia de Gavidia se traen a mención justamente por eso, las enseñanzas que hereda a los salvadoreños, a más aun la originalidad de ellas. Francisco Gavidia muestra un fuerte pensamiento reflexivo ante el camino que enseña, no dejándose llevar por dogmas o ideas cerradas o desfasadas, antes de enseñar el camino a recorrer, se asegura de una manera metafórica a construirlo.

Esta es la parte de mayor interés en el presente ensayo, el pensamiento reflexivo de Francisco Gavidia ¿En que consiste y que sostiene? e igualmente importante también ¿Cómo llego a él? Es acaso obra original sin ninguna clase de influencia a priori, o existen ideas y pensadores anteriores que influenciaron o marcaron a Gavidia. El fin último de este ensayo consiste en exponer este pensamiento reflexivo y que puede tomar de provecho el pueblo salvadoreño para ser implementado de manera individual y/o colectiva.

Volviendo a las influencias del maestro que resulta ser Gavidia, estas tienen fuentes muy diversas, desde la literatura clásica, la era dorada del siglo de oro español, la cultura francesa y su lenguaje, hasta la lectura de autores orientales, italianos y alemanes. De entre estos últimos destaca uno en particular a tal punto que Gavidia mismo le dedica un libro a su análisis y este es Georg Hegel (1770-1831).<sup>5</sup> Filósofo alemán y figura clave del idealismo en el mismo país y de la filosofía moderna en sí, siendo su principal logro el desarrollo de una articulación bastante particular de idealismo, a veces llamado idealismo absoluto. Su influencia es de gran magnitud, extendiéndose hacia la epistemología, lógica, metafísica,

---

<sup>5</sup> **Georg Wilhelm Friedrich Hegel.** Filósofo idealista alemán. Nació en Stuttgart el 27 de agosto de 1770 y falleció en Berlín el 14 de noviembre de 1831.

estética, filosofía de la historia, filosofía de la religión e historia de la filosofía misma. (Pleitez, 2005)

Es particularmente por ello que es de interés en este ensayo el analizar la influencia del filósofo en Francisco Gavidia, sin duda Hegel tuvo un fuerte pensamiento reflexivo que lo caracterizo, llegando a marcar a la filosofía misma desde entonces con su método dialectico. Y lo que se pretende en este ensayo es específicamente ver a que tal grado llego su influencia en el pensamiento reflexivo mismo de Gavidia, para así ya con una visión más clara, saber si adoptar algo de la enseñanza del maestro en el quehacer de la población salvadoreña.

Para esta empresa de búsqueda de influencias de Hegel en Gavidia, se necesitarán abordar sus ideas principales, en cuanto a la reflexión misma y para ello se hará uso del método comparativo, dado que el objetivo principal no es la confrontación o desacreditación de un pensamiento frente al otro, sino que comparten en común, y luego que puede quedar de utilidad para la realidad de la población salvadoreña contemporánea. A su vez para este análisis comparativo, el ensayo será dividido en tres capítulos, los primeros dos capítulos servirán para la exposición de las ideas principales al respecto de cada uno de los pensadores, y el tercero será en la que hagamos la comparación de lo ya expuesto en los primeros dos capítulos.

En concordancia con el título y por considerarse la manera más adecuada de abordar comparaciones históricas, se mantendrá la investigación del presente ensayo en orden cronológico. Es así como comenzaremos el primer capítulo con una breve exposición de las ideas principales del pensamiento reflexivo de Hegel, las cuales, aunque de sobra ya han sido dadas a conocer en muchos otros escritos, es necesario recordar y recapitular para poder hacer un contraste con las ideas de Gavidia. Para esta empresa será consultado principalmente la *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas (Hegel, 2005)* por tratarse de la única obra que presenta la filosofía sistemática de Hegel en su totalidad, y por haber sido publicada por el filósofo mismo, ya que como se ha mencionado es una

síntesis de las principales ideas de su filosofía lo que se pretende conseguir, en lugar de un estudio exhaustivo de cada una de ellas.

En el segundo capítulo se tendrá de similar manera a Francisco Gavidia y sus ideas principales de pensamiento, cabe aclarar que Gavidia no es considerado un filósofo, y menos aún produjo obras de esta índole en un sentido estricto, sin embargo si tiene su pensamiento de reflexión bien definido, el cual puede ser encontrado en múltiples obras, para lo cual nos auxiliaremos de los libros como puntos de referencia: Magnificencia Espiritual de Francisco Gavidia (Mata, 1969), esta obra es relevante por ser un punto de referencia para todo el legado de Gavidia, redactada por su mismo nieto y heredero José Mata Gavidia (1916-1988)<sup>6</sup>; el siguiente libro es Francisco Gavidia La Odisea de su Genio (Armijo, 1965) escrito por Roberto Armijo (1937-1997)<sup>7</sup> y José Napoleón Rodríguez (1910-1987)<sup>8</sup>, una serie de dos tomos igualmente relevante por todo el compendio de la obra de Gavidia que se genera; como mención especial también incluiremos el magnum opus del maestro: Soteer o Tierra de Preseas (Gavidia, 1976), ya que este refleja el punto más alto de Gavidia como poeta. En el tercer y último capítulo se hará el propio análisis comparativo de ambos tipos de pensamiento, antes de cerrar el ensayo con las conclusiones para el lector. Y sin más preámbulo, comenzamos con la investigación y análisis del tema.

---

<sup>6</sup> **José Mata Gavidia.** Filósofo salvadoreño y nieto del poeta Francisco Gavidia. Nació en San Salvador el 19 de noviembre de 1916 y falleció en Ciudad de Guatemala el 24 de 1988.

<sup>7</sup> **Roberto Armijo.** Poeta Salvadoreño. Nació en Chalatenango el 13 de diciembre de 1937 y falleció en París, Francia el 23 de marzo de 1997.

<sup>8</sup> **José Napoleón Rodríguez Ruiz.** Escritor y abogado salvadoreño. Nació en Santa Ana el 24 de junio de 1910 y falleció en San Salvador el 3 de septiembre de 1987.



## CAPITULO 1: EL PENSAMIENTO REFLEXIVO EN HEGEL

El pensamiento filosófico de Hegel, aunque bastante extenso, se puede afirmar que tiene como tema principal el ser, en su caso particular a lo que la llama el Absoluto y que viene englobando absolutamente todo, lo objetivo y lo subjetivo, la realidad y su trascendencia, lo singular y lo múltiple, lo finito y lo infinito, todos y cada uno de los saberes del hombre, su teología e historia, el derecho, la lógica, la naturaleza y todos los saberes afines necesarios. El filósofo pretende enmarcar todo, de ahí porque nombra su tema principal el Absoluto, es el absoluto conocimiento, la absoluta realidad, el absoluto devenir. Esta aparente única empresa lo lleva a hacer muchos recorridos a través de distintos saberes y a enmarcar un sistema bastante complejo capaz de contener todo a la vez.

En efecto, el pensamiento y sus frutos de Hegel tienen muchas etapas en su recorrido, y de igual manera lo demuestra en el modo en el que reflexiona ante todo ello, comienza por su propio inicio académico que tuvo fuertes tintes religiosos gracias a sus estudios superiores en teología, deviniendo por cuenta propia en la filosofía misma sin dejarlos atrás por completo.

Ya una vez adentrado en esta adopta un modo de abordarla el cual es bastante racional y en varios sentidos, adopta un método de operar en su sistema que se vuelve parte integral del mismo, el cual es la dialéctica, que la hace suya de manera peculiar al desentenderla de su concepto original y darle un concepto muy propio no considerado de manera explícita anteriormente.

Desembocando o bifurcándose lateralmente en varias ramas del saber filosófico a las cuales también presta atención, como la ética, la lógica, la naturaleza, el derecho y hasta la historia. Todas estas sin perder de vista que el fin último de su sistema y de la filosofía misma es en realidad su Absoluto, Espíritu o más bien como suele nombrar cuando todo está resuelto, el Espíritu Absoluto.

Y es que, aunque el filósofo no vuelve tarea fácil su comprensión, con el intercambio de términos que utiliza constantemente para una misma idea, desechando concepciones pasadas de algunos de ellos y hasta creando otros totalmente nuevos, todo este quehacer nos puede reflejar algo aún más intrínseco que atañe en el presente ensayo, y es que todo su ejercicio filosófico es prueba de su intenso proceso reflexivo bien característico y propio de él como de ningún otro.

El contenido de su sistema y pensamiento, aunque bastante relevante, quedara relegado a un casi segundo plano al final de cada uno de los enumerados siguientes para poder encontrar este espíritu reflexivo que refleja su pensamiento en sí, y rescatar lo que sea útil de cada una de sus partes, las cuales se enumeran en 5 grandes partes o ideas: la reflexión y la teología, el absoluto, el espíritu, la dialéctica y la historia.

#### IDEA 1: LA REFLEXION SE ORIGINA EN EL TEOLOGISMO

Si bien Hegel es mayormente reconocido por su sistema idealista, es prudente reconocer que sus comienzos en el campo del quehacer filosófico se dieron en realidad a través de la especulación religiosa, lo cual no es de extrañar dada su previa educación superior en teología. (Copleston, 1996) Y es en esta clase de pensamientos en los cuales Hegel empezara a vislumbrar un agudo sentido reflexivo que luego lo caracterizara y más adelante lo llegara a consolidar fuera del campo teológico. Es de importancia ahondar en esto dado que se trata de sus orígenes y darán forma a dichas reflexiones posteriores del filósofo.

La eventual formulación del Absoluto de Hegel y la manera en que este lo aborda y resuelve, tiene sus inicios en la preocupación teológica <mas no todavía filosófica> acerca de Dios. Dada su previa formación superior en teología, el filósofo considera el tema de Dios como el más primordial para su pensamiento.

Sin embargo, los motivos del porqué, yacen honestamente en la función utilitaria que la religión puede o debe de tener hacia el pueblo alemán. (Urdanoz, 1975)

La religión, Hegel considera, debe de servir como fuente de educación para la comunidad alemana, a través de sus doctrinas y de su moral, es por ello que nombra al cristianismo como la religión del pueblo, siendo este el que se debe hacia las personas y no las personas a la religión. (Paredes, 1994) Sin embargo, Hegel encuentra a esta religión como antónima a la libertad, felicidad y sana relación de las personas con la naturaleza, dada su predicación de felicidad solo en un mundo trascendente.

En cambio, el filósofo encuentra más atractivo el pensamiento religioso en la antigua Grecia, donde la religión si era propiedad del pueblo y fomentaba entre ellos los valores que Hegel más buscaba en el cristianismo: armonía, belleza, felicidad, libertad, amor por la naturaleza y el arte. (Paredes, 1994) Todas estas características es que convertían a la religión en la antigua Grecia algo que le pertenecía a su pueblo, distinto el caso del cristianismo contemporáneo que conocía Hegel en el que el pueblo le pertenecía a la religión por medio de la sumisión espiritual y material.

Para Hegel, el movimiento religioso del cristianismo ha venido generando desde sus comienzos una alienación humana, donde el individuo al entrar en la sociedad del cristianismo, es despojado de su derecho de determinación de lo que es verdadero, bueno y justo, la iglesia le provee con sus parámetros ya establecidos impuestos por fe, aun si estos contradecían su razón. Es esta carencia de determinación propia la que aliena al hombre de su libertad de pensamiento y hasta de desarrollar su propia personalidad. (Hegel, 2013) «Esta exterioridad de la moral cristiana, por la que todo el contenido de la acción es determinado por Dios, como expresión de su voluntad y al hombre no le toca sino obedecer, es considerada por Hegel como inmoral». (Urdanoz, 1975, p. 298)

Y es desde esta idea de alienación que es similar a una situación de esclavitud y opresión y que entra en contraste con su ideal de una vida de libertad, que se vislumbra cuando el filósofo comienza a concebir una de sus más famosas dialécticas: la del señor y el esclavo; aun si esta no aparecerá hasta más adelante en la Fenomenología del Espíritu y haciendo alusión de manera simbólica a la relación dependiente de la autoconciencia consigo misma, más que una alusión directa a relaciones en el mundo exterior.

Continuando con esta fuente de inspiración teológica es como el filósofo comienza a dar forma a su filosofía idealista. En su pensamiento no tiene cabida el hecho de someter lo particular a lo universal, o el sometimiento del pensamiento del pueblo al pensamiento de la religión, sino más bien considera en elevar lo particular a la altura de lo universal, al pensamiento del pueblo al de la religión, la sensibilidad a la altura de la razón. Al mismo tiempo se puede vislumbrar otra fase en el desarrollo del método reflexivo de Hegel, producto de su pensamiento teológico-filosófico. En esta ocasión ya no se trata de la relación entre la religión y el pueblo, sino en el ser en el que se centra la religión misma, es decir, de su Dios.

Su recorrido de la moral de la religión hacia la clase de Dios que valida Hegel comienza bajo la influencia de Fichte (1762-1814)<sup>9</sup> y Schelling (1775-1854).<sup>10</sup> Quienes con sus escritos orientan al filósofo a una visión más panteísta de la existencia de Dios. Y bajo este pensamiento él prosigue a la interpretación de los dogmas cristianos, en especial sobre Jesús, reformándolos como símbolos de su pensar filosófico. (Hegel, 2013) Situando así el carácter fundamental de la realidad no en un ser trascendente a este sino en la noción de la vida misma. La vida es lo infinito, la totalidad de la divinidad lo abarca todo, lo que eventualmente vendrá a denominar como Idea, que se ha manifestado en la realidad.

---

<sup>9</sup> Johann Gottlieb Fichte. Filósofo alemán idealista. Nació en Rammenau el 19 de mayo de 1762 y falleció en Berlín el 29 de enero de 1814.

<sup>10</sup> Friedrich Wilhelm Joseph (von) Schelling. Filósofo alemán idealista. Nació en Leonberg el 27 de enero de 1775 y falleció en Bad Ragaz, Suiza el 20 de agosto de 1854.

Esta Idea o lo Ideal, se ha manifestado en la naturaleza en los múltiples individuos finitos, pero sin llegar a desbordar o dividirse, la Idea sigue siendo solo una e no dividida en su totalidad y es infinita en contraste con los múltiples seres finitos en los que se expresa. Pronto este tema de la dualidad de lo real e ideal, lo finito y lo infinito, lo múltiple y el uno, se vuelve una característica bastante recurrente de Hegel que la llevara a lo largo de todo su pensamiento y de su vida, aun cuando su quehacer mental trasciende de la teología a la filosofía, nunca abandona esta idea y es parte intrínseca de su método de reflexión para comprender y expresar sus ideas. (Hegel, 2013)

Luego de esta muestra del tema de la dualidad en Hegel y de sus inicios prematuros en su pensamiento teológico, se tiene un pensamiento más con orígenes en esta fase de su vida y obra, y en este caso ya no es la unidad de la religión o de Dios, o la dualidad de la que se auxilia para describir lo que piensa. Esta vez se trata de la trinidad, primero encontrada de manera explícita en las creencias cristiana sobre la Trinidad Dios Padre, Hijo y Espíritu, que Hegel adopta librándola de creencias supernaturales, y poco a poco la va reformando en lo que más adelante en su pensamiento filosófico será conocido como las tres partes de su dialéctica: la afirmación que es el Padre, la negación que es el hijo, y de la negación de la negación que viene siendo el Espíritu ya liberado de conflicto al trascenderlo.

Esta fórmula trinitaria se repite varias veces en el pensamiento filosófico de Hegel, para describir distintas ideas similares a las dualidades ya mencionadas, entre este nuevo conjunto de ideas, la trinidad hegeliana describe también el ciclo de la vida humana. Y no solo eso, sino que, de esta misma fuente bíblica sobre la trinidad cristiana, el filósofo adopta una vez más un término que será clave para el resto de su pensamiento, no sin antes reformarlo removiéndole sus connotaciones y lazos religiosos, este término es el tercero de la trinidad cristiana y es el Espíritu. (Hegel, 2013)

De las otras dos partes de esta trinidad cristiana es desde donde Hegel también se inspira para llegar a lo que sería el tema principal de toda su filosofía: El Padre y el Hijo dan paso a la reflexión sobre la unidad de Dios y el hombre en la totalidad, lo que eventualmente resuelve y desemboca en el Espíritu ya mencionado. Esto es debido a que Hegel en su pensamiento teológico rechaza la idea de que Jesús fuese de naturaleza divina y a la vez humana. (Hegel, 2013) No, el filósofo lo considera tan humano como cualquier otro, en su lugar lo ve como un ejemplo claro de llegar a esa unidad entre dichas naturalezas divina y humana, y lo hace mediante su religión, la cual Hegel considera no es meramente el cristianismo sino el amor.

El amor mas no en una connotación romántica o juvenil, sino el amor con un sentido más metafísico, como la plenitud de la vida misma, inspirado siempre por las escrituras cristianas, ya que, según la biblia, Dios es amor y el amor es Dios. Con este pensamiento el filósofo también reafirma su postura ante el cristianismo contemporáneo y eventualmente a su filosofía idealista: no hay divinidad más que el amor, y solo un ser que no ama llega a considerar a la divinidad como algo ajeno a él. Y de ahí concluye en definir al amor como el sentimiento de unidad profunda de la vida. (Hegel, 2013)

## IDEA 2: LA REFLEXION GIRA EN TORNO AL ABSOLUTO

Una vez superado el enfoque religioso del pensamiento de Hegel en lo que pasaría a ser propiamente su pensamiento religioso, se puede decir que el punto de arranque de Hegel y se idealismo lo encuentra ya no en la biblia sino en los pensamientos de Fichte y Schelling. El tema filosófico de Hegel es la relación entre el infinito y lo finito y su unión en el principio del absoluto.

El idealismo en Hegel consiste en la disolución de la realidad de lo finito, como un momento en el proceso de vida del infinito. (Hegel, 2005) Siendo así su

objetivo el no quedarse en el sujeto de lo finito, sino volverse al objeto, a la realidad misma de las cosas, y es así como Hegel concibe a su Absoluto, como la totalidad o realidad del universo, como un todo.

Acepta la idea del absoluto como la identidad de lo real y lo ideal, de sujeto y objeto a la vez, y no como una identidad indiferenciada u homogénea entre ambos, solo como una identidad en las diferencias, que comprende y supera las determinaciones de las cosas, de los distintos aspectos finitos del mismo. El absoluto es entonces una identidad que contiene dentro de sí la oposición, que se va resolviendo en la conciliación de los contrarios, es un devenir en movimiento por lograr esa síntesis de oposiciones, donde la identidad y armonía se consiguen hasta el final del proceso. (Hegel, 2010)

Sin embargo, esta identificación del absoluto con el todo, con la realidad, no es con el objetivo de volverlo solamente el objeto de reflexión, no, Hegel lo sigue considerando a su vez como el sujeto que reflexiona, intentar volverlo solamente objeto terminaría desapareciendo la conciencia de la realidad misma, y esta perpetua presencia de la conciencia es algo de valor a retomar del pensamiento de Hegel, nunca lo abandona. De ahí que Absoluto sea el pensamiento que se piensa a sí mismo.

Y de ahí es que también equivale para Hegel el decir que el Absoluto es también el Espíritu, es el sujeto autoconsciente o que se ilumina a su mismo. Y esta reflexión es la que nos trae en su libro la Fenomenología del Espíritu, siendo lo que más nos interesa de este el método reflexivo que demuestra en el devenir mismo de su pensamiento, más que meramente en sus resultados, aunque no por ello carecen de mérito en el presente ensayo, después de todo, así como con el pensamiento mismo de Hegel, para llegar al método reflexivo es necesario usar la dialéctica y hacer el recorrido a través de su pensamiento.

En todo el pensamiento de Hegel es también común encontrar esta designación del Absoluto no solo como ese Espíritu o sujeto absoluto autoconsciente sino también como Dios, de similar manera que en el cristianismo. Sin embargo, su noción difiere de la trascendencia de este Dios, puesto que lo separaría de su creación y esto iría en contra de su sistema de pensamiento sobre el Absoluto. (Hegel, 2005)

Y no solo el Absoluto es sujeto y objeto, sino que también todo ámbito de la objetividad y subjetividad está contenido en él, así como en el método reflexivo del mismo Hegel, se encuentran como dos momentos en la vida del Absoluto, que, en resumen, se expresa a sí mismo en la objetividad de la naturaleza y retorna a sí mismo en la conciencia humana ya como espíritu. Esto es por supuesto un proceso dinámico, de actualización a través de las sucesivas fases de su devenir. (Urdanoz, 1975)

En el pensamiento de Hegel y su intercambio de palabras con respecto al Absoluto no solo lo encontramos como Espíritu o su idea de divinidad, sino que también es común encontrarlo al Absoluto como la Idea, tal es la definición absoluta; todas las definiciones anteriores vienen a concentrarse en esta. (Hegel, 2005)

Y a partir del Absoluto como Idea es que plantea su pensamiento como un sistema, y lo divide en las tres grandes partes que ya se conocen: 1. La lógica, o ciencia de la idea en sí y para sí. 2. La filosofía de la naturaleza, o ciencia de la idea en su existencia exterior. 3. La filosofía del Espíritu, o ciencia de la idea que desde su existencia exterior se vuelve sobre sí misma. (Hegel, 2005)

«La idea es la razón en el sentido filosófico; es el sujeto- objeto, la unidad de lo ideal y de lo real, de lo finito y lo infinito, del alma y del cuerpo; es la posibilidad que contiene en sí misma su realidad y que no puede concebirse como no existente» (Urdanoz, 1975, p. 310)



Por ello Hegel reitera constantemente en la unidad de la idea y del ser, el ser es la idea, y la idea es el ser. Esta Idea Absoluta es a su vez la idea teórica y la idea práctica de la vida y del conocimiento, otra característica descriptiva clave del método reflexivo del filósofo, y como es de esperar, esta Idea se tiene por objeto a sí misma. Y en su última fase, luego de haber recorrido todos los modos de realidad que encuentra en su naturaleza e historia, la Idea vuelve a sí como el Espíritu Absoluto. Configurando así y de manera plena todo su sistema como Idealismo Absoluto al poner el momento elemental del principio absoluto en la Idea o Pensamiento autoconsciente, reduciendo toda la realidad y su multiplicidad de elementos a una sola e inmensa idealidad, a la unidad y totalidad de la idea.

Esta concentración de todo su pensamiento no solo describe su sistema o serie de ideas, sino que también se puede decir que describe el modo mismo de reflexionar del filósofo, quien en su diversidad de pensamientos y momentos de reflexiones siempre conserva una unidad en la que todas convergen. Cada momento de su reflexionar se centra en esta Idea misma, sin importar cuán diversas las ideas individuales parezcan entre sí, desde filosofía de la naturaleza, de la religión, del derecho o la lógica, todas son momentos finitos en su sistema que tarde o temprano convergen en una Idea principal, en su caso el Absoluto.

Todo esto viene siendo la obra de un filósofo que se rebusca en el pasado con la perspectiva ventajosa de un sistema que constituye la expresión superior de la verdad hasta el momento, según su opinión, y que considera este sistema como la culminación de un proceso de reflexión, que, a pesar de todos sus muchos elementos, ha sido en sus líneas generales, un movimiento necesario del pensamiento que llega a pensarse a sí mismo y que nos invita a aplicar su método de reflexión en todas las facetas de la realidad, incluyendo la vida de las personas, es decir de su propio espíritu encarnado como ser humano.

### IDEA 3: LA REFLEXION ES RACIONALISTA

Otra característica del sistema de Hegel es su racionalismo. La Idea o principio autoconsciente del cual surgen y regresan todos los elementos múltiples de la realidad el filósofo también lo llama la razón Absoluta, por lo cual todos estos elementos múltiples en la naturaleza y el Espíritu serán también pues racionales.

El filósofo hace hincapié en que las categorías de toda filosofía, en especial de la propia, no pueden carecer de fundamento, y aun si es de manera abstracta la tienen en el pensamiento, que a su vez determinan la realidad misma, o como dirá el mismo filósofo en sus palabras: «lo objetivo, lo que son las cosas en sí, es tal como es pensado, y, por ende, el pensamiento es la verdad de los objetos». (Urdanoz, 1975) Puesto que como ya se ha mencionado, Hegel siempre insiste en la unidad entre el sujeto y objeto, entre el pensamiento y la realidad, lo finito y lo infinito en la Idea, y porque las cosas tienen el fundamento de su realidad en la idea, es entonces que la fuente de toda la realidad está en el pensamiento.

Así como nos describe de manera ya conocida en el prefacio de su libro Filosofía del derecho: «Lo que es racional es real, y lo que es real es racional.» (Hegel, 1968, p. 34) Con esto lo que Hegel nos quiere decir no que la realidad es invadida o entendida por la razón, sino que la razón y la realidad tienen una sola y por lo tanto necesaria identidad, y esto porque también identifica a la razón con la Idea, recordando que la Idea es el principio infinito y autoconsciente en el que se resuelve la realidad finita. Así es como resuelve el filósofo su descripción de unidad entre la razón y lo real, si la realidad misma en su vida más concreto es razón, pues la razón tampoco es pura idealidad o abstracción, sino que también de ser concretamente real y existente.

Y el filósofo ha aplicado este principio de unidad entre razón y realidad a todos los ámbitos de su pensamiento, no el menor de ellos la reflexión misma que emplea al momento de pensar y describir su sistema. Así pues, si la naturaleza es

racional en sí misma, la filosofía no necesita pretender que puede llegar a determinarla o guiarla. Más bien su labor vendría a ser la de crear y aplicar los conceptos necesarios para describirla, esto a su vez describe el pensamiento reflexivo mismo del filósofo y lo que el realiza con su sistema, no presume de haberlo creado ex nihilo, es decir el filósofo en su sistema y pensamiento genera en conceptos el contenido real que su experiencia le ofrece, y de igual manera indica que es la labor de la filosofía misma con la realidad, demostrando así su intrínseca racionalidad por medio de la reflexión. (Urdanoz, 1975)

La filosofía debe solo demostrar la intrínseca racionalidad del todo por medio de la reflexión, haciendo universal el contenido de la realidad, transformándolo en conceptos o categorías. (Hegel, 2005) Y lo mismo admite Hegel no solo para la filosofía en sí, sino para todos sus diversos ámbitos de estudio como la ética, el derecho y la historia.

Esta inclusión de distintos ámbitos de la filosofía, abarca incluso aquellos que divergen y se oponen entre sí, distintos sistemas filosóficos, o distintas realidades éticas y sociales que genuinamente se contradicen y parecen irreconciliables entre sí, El filósofo es consciente de ello y no excluye este hecho, sino que considera que dichas oposiciones irreconciliables son fruto no de una contradicción sino de los conceptos inmóviles del entendimiento, y considera que con la razón dialéctica, la cual implica dichas contradicciones, la verdad total se dará por medio de la síntesis de dichos contrarios.

En resumen, con esto podemos ver que el método reflexivo de Hegel en todo momento es racionalista, así como lo serán los frutos de su pensamiento y su sistema mismo, el describe en todo paso que da, de una manera racional cada uno de sus conceptos, hasta el hecho de que existan pensamientos contrarios en el mismo, y como los resuelve por medio de la dialéctica. Todo esto gira y se da por medio de la racionalidad que el practica en todo momento en su reflexión.

#### IDEA 4: LA REFLEXION Y LA DIALECTICA

Como ya se he mencionado, Hegel considera al Absoluto, como la vida en su totalidad, la identidad en la diferencia, tanto de lo infinito y lo finito, de lo singular y lo múltiple, del sujeto y el objeto, en fin, dicha totalidad comprende todo lo existente sin excluir nada, aun si se trata de los aspectos de la vida o conceptos que son contrarios entre sí. Siempre recordando todos dichos seres son manifestaciones finitas o momentos en el infinito, en la idea, por lo cual el ser real para el filósofo es el pensar mismo. Este idealismo de Hegel pretende ser un verdadero conocimiento de la realidad existente, no una mera abstracción, ya que la Idea es la verdadera realidad y esencia de las cosas, es la sustancia universal.

Y para resolver dicha dicotomía de opuestos contenidos en un mismo sistema, el filósofo introdujo desde el inicio una distinción entre dos momentos del pensamiento: el pensamiento como entendimiento y el pensamiento como razón. Su diferencia radica en que el pensamiento como entendimiento tiende a fijar los conceptos, los distingue y pone en oposición entre sí, se basa en una apariencia del mundo como una realidad rígida e incambiable, es decir el pensamiento y sus conceptos son inmóviles. (Hegel, 2005) Este tipo de pensamiento al basarse en el principio de identidad o no-contradicción es bastante útil en campos como las ciencias, matemáticas o hasta en la lógica antigua, donde es necesario tener conceptos rígidos.

Pero llegado al campo de la especulación filosófica, en especial la propia de Hegel, trae contradicciones irreductibles que no le permitirían avanzar con su sistema. Lo finito y lo infinito son conceptos opuestos irreconciliables. Por ende, la vida del absoluto no puede ser interpretada por el pensamiento como entendimiento. Y es aquí en donde se vuelve necesario elevarse de esa clase de entendimiento rígido, a lo que Hegel viene a llamar Pensamiento Dialectico. Y para este nuevo nivel del pensamiento se auxilia de la razón, la cual considera capaz

de superar la rigidez del entendimiento, y resolver la contrariedad de sus conceptos, llegando así a la identidad en la diferencia del Absoluto.

Y es que para Hegel la razón es superior justo por esta identidad en la diferencia, y lo que quiere decir es que cada concepto del pensamiento lleva implícito en si su opuesto, al cual a su vez lo determina. No somos capaces, por ejemplo, de pensar en un arriba, sino es porque también conocemos de su opuesto que es un abajo, ambos conceptos de manera implícita contienen y definen a su vez a su opuesto, puesto que carecen de sentido o razón de ser por si solos.

Esta lucha de contrarios por así decirlo, se resuelve por medio de la razón, trascendiendo ambos a un concepto nuevo que los englobe, lo cual genera un nuevo concepto que a su vez trae implícito su negación, sometiéndose una vez más al proceso y así hasta el infinito, cuando se llegue a una idea Absoluta que lo englobe todo y contenga en si a todo concepto y diferencia. Este es llamado por Hegel la Dialéctica del pensamiento, lo cual afirma es la ley que constituye al pensamiento mismo y la verdadera lógica del pensar superior y racional. (Hegel, 2005)

Tal dialéctica y su respectivo proceso no es característico solamente del sistema filosófico de Hegel, sino que también como ya es costumbre es propio de su mismo método de reflexión con el cual llega a dicho pensamiento. Esto se corrobora fácilmente en cada paso que el sistema da para poder llegar a su conclusión o Pensamiento Absoluto, el filósofo sopesa el siguiente obstáculo que se encuentra para poder validar el sistema en cada nuevo adelanto, y esto antes de que pueda ser atacado por voces exteriores a él, considera el conflicto interno que su propuesta tiene y lo soluciona generando un nuevo paso que engloba y valida tanto su afirmación original como su respectiva negación, y así continua hasta que al fin alcanza el Pensamiento Absoluto, cumbre de su sistema y de su reflexión misma.

Volviendo al sistema filosófico en si propuesto, Hegel no solo reconoce a la dialéctica como el método de solución del conflicto entre conceptos opuestos, sino más bien que estas oposiciones son la fuerza que impulsa al movimiento dialectico, al devenir mismo, y al alcance del Absoluto. (Hegel, 2005) Y dado que el pensamiento y el ser son uno mismo para el filósofo, dicho movimiento dialectico se encuentra implícito como ley ontológica e inmanente en cada una de las determinaciones de la realidad entera: «la dialéctica constituye esencialmente el principio de la vida del movimiento y de la actividad en la esfera de la realidad, por lo cual la dialéctica es el alma de todo conocimiento verdaderamente científico.» (Urdanoz, 1975, p. 316)

La filosofía en si para Hegel entonces es considerada por el no solo un reflejo cognoscitivo, sino también la vida misma del Pensamiento Absoluto. Su dialéctica es entonces más que un método o instrumento de pensamiento, sino que es el principio de movimiento constructivo del Espíritu, de la naturaleza o realidad y hasta de la historia y cultura de la humanidad, la cual no es más que una fracción de la realidad misma.

Definida la relevancia de la dialéctica en todo su pensamiento, el filósofo comienza a darse a la tarea de ponerla en marcha a través del mismo, comenzándola por la primera noción, que es la del ser puro, o pensamiento puro, que es inmediato, simple e indeterminado. (Hegel, 2005) Hegel comienza por su objetivo final que es el Absoluto, pero en su estado de indeterminación, para así darse a la tarea a través de la dialéctica de ir diferenciándolo y determinándolo cada vez más.

Esta determinación del ser se realiza obviamente por medio de su negación, y esta es el no-ser, adquiriendo así su primera determinación, que se convierte en su devenir. Y el filósofo formula la dialéctica del ser con las siguientes tres proposiciones: La primera es «el ser puro no es más que la abstracción pura,

y, por consiguiente, la negación absoluta, la cual es el no ser». (Urdanoz, 1975, p. 317) Esta proposición es la más indeterminada de todas que solo engendra al resto.

La segunda proposición menciona que «El no-ser, en cuanto forma una cosa inmediata e idéntica a sí misma, no difiere del ser. La verdad del ser y no-ser se encuentra, por consiguiente, en la unidad de ambos, y esta unidad es el venir a ser, el devenir.» (Urdanoz, 1975, p. 317) Este devenir es a su vez la síntesis que se busca entre el ser y el no-ser, es decir, se ha puesto en marcha ya el movimiento dialéctico del ser hacia el Absoluto, lo cual da como resultado en su primer proceso evolutivo es el ser determinado. De similar manera podemos decir que cada así comienza la reflexión misma de Hegel en su primer paso.

Mientras que la tercera y última proposición nos dice que «El ser y la nada, en cuanto no forman más que una cosa en el devenir, desaparecen. El devenir, a consecuencia de la oposición del ser y la nada que en él se contiene, llega a la unidad, en que los dos contrarios se encuentran suprimidos, y el resultado de este tránsito es la existencia, o más propiamente, el ser determinado».(Urdanoz, 1975, p. 318) Esto nos quiere decir que la oposición de ambos opuestos no genera una anulación de estos, sino que los suprime como objetos singulares en una sola síntesis, quedando así no anulados sino que integrados en un nuevo concepto, siendo en este caso la primera determinación o cualidad del ser, el ser ahora se puede decir que es algo. Este algo que la califica lleva consigo un opuesto, en el que se convierte y luego sintetiza hasta convertirse en una más nueva determinación, y así continua el proceso hasta alcanzar el infinito. Generando así que de lo uno nazca la multiplicidad de objetos.

Este proceso del ser en el pensamiento de Hegel, también refleja el proceso de reflexión que el filósofo mismo emplea, cada idea nueva a incorporar en su pensamiento, brota como síntesis de la fricción anterior de otras dos ideas, y así sucesivamente, hasta generar por completo con todo el sistema que nos ha legado. Y esto tiene ramificaciones no solo en la ontología propia del ser, sino en

muchos otros ámbitos de la filosofía de las que Hegel también se ocupa como su filosofía de la naturaleza, del espíritu, de la lógica y del derecho, todas originadas de una primera premisa, tanto en su sistema como a través de su reflexión.

Todo esto demuestra a la vez como el filósofo engloba todo su pensamiento en un solo conjunto, el no considera cada termino o concepto nuevo generado o alcanzado como algo posteriormente inerte y alejado del resto, no, cada concepto o idea nueva tiene su posición en el devenir de su espíritu, cada fruto de la reflexión que emplea se enmarca dentro de su sistema como un eslabón más, como un momento o determinación más de ese Absoluto. De similar manera toda reflexión empleada por el filósofo tiene su devenir en otras más nuevas reflexiones, no existiendo así caminos muertos sino bifurcaciones que le ayudan a continuar con su labor filosófica. (Urdanoz, 1975)

#### IDEA 5: LA REFLEXION EN LA HISTORIA

Todo lo expuesto anteriormente y su desarrollo más detallado por el pensador, inadvertidamente prepara el camino para una transición a una vida moral concreta en la sociedad. Hegel va desde una vida ética irreflexiva, en la que las personas siguen simplemente las costumbres y las tradiciones de su comunidad, a otra forma de cultura en sociedad en la que los individuos se alejan de este estado de irreflexión y emiten juicios sobre el mismo. Estos dos momentos, aunque aparentemente opuestos se sintetizan en el desarrollo de una conciencia moral para el cual la voluntad racional general no está por encima de los individuos en sociedad, sino en una vida común que los une como personas libres. En el primer momento, podemos decir que el espíritu es irreflexivo, como en el caso de la moralidad griega de los sofistas. En el segundo momento, el espíritu se hace reflexivo, pero, al mismo tiempo, se aleja de la sociedad real y de sus tradiciones, sometiéndolas a juicio.



Hegel considera estas categorías como categorías de reflexión porque corresponden a la conciencia reflexiva que penetra por debajo de la superficie de lo Absoluto. Aunque cabe mencionar que esta dialéctica de Hegel es más a menudo un proceso de reflexión racional en el que una idea lleva de forma más o menos natural a otra, que un proceso estrictamente deductivo.

En él y a través de él, el Absoluto, los ideales políticos de una sociedad se elevan al nivel de conciencia reflexiva y la sociedad se hace autoconsciente solo cuando ha alcanzado cierta madurez y mirando hacia atrás sobre sí misma en un determinado momento, y es ahí cuando la forma de vida se ha actualizado y está por de dar lugar a otra.

Y es aquí donde Hegel entra en la reflexión, o más bien dicho, en la filosofía de la historia, y decir que la filosofía de la historia es la consideración reflexiva de la historia, es lo mismo que afirmar que el pensamiento pasa a intervenir en dicha consideración. Pero Hegel siempre aclara que dicho pensamiento en cuestión no es, un plan preconcebido o esquema en el cual los hechos tienen que casar de algún modo, debe haber una concatenación lógica, así como en todo su sistema. Aunque en la historia como tal, se trata sólo de una hipótesis. Así pues, la verdad de que la historia mundial es el auto desenvolvimiento del espíritu ha de presentarse como resultado de la reflexión de la historia. En esta reflexión, la historia ha de tomarse tal como es, y se ha de proceder histórica y empíricamente.

\* \* \*

Para finalizar con respecto a la obra y pensamiento de Hegel y el proceso reflexivo encontrado en ella, podemos asegurar como se ha descrito anteriormente que en ocasiones es difícil encontrar una diferencia entre ambas, entre pensamiento generado y reflexión utilizada. Lo cual no es de extrañar dado que la tesis principal de su obra es el pensamiento mismo, y Hegel comprendiendo esto

desde sus inicios necesitaba de hacerse de un método de reflexión muy propio y autentico si su obra lo iba a ser también, descartando así el concepto previo de dialéctica y las nociones de absoluto, ser, espíritu, pensamiento y devenir que se sostenían en la filosofía hasta ese entonces.

Así podemos decir que estudiar la obra de Hegel es estudiar su modo mismo de reflexionar, y viceversa, su obra en sí dice todo al respecto de manera casi literal. Comprendiendo esto y manteniéndolo presente en todo momento en cuanto a Hegel y su influencia posterior en la filosofía se trata, ya nos podemos aventurar en nuestro segundo pensador y su propia obra, previo a hacer una comparación de ambos.

## **CAPITULO 2: EL PENSAMIENTO REFLEXIVO EN GAVIDIA**

El poeta y pensador Francisco Gavidia es genuinamente polifacético en cuanto a su contribución literaria y de pensamiento que ha dejado de legado al pueblo salvadoreño. Reconocido popularmente como una de las figuras más prominentes del quehacer intelectual en el país, y quizá las más elevada en cuanto al quehacer artístico, en especial en su campo de predilección, la poesía.

Y es en este campo precisamente donde el poeta exalta, compartiendo no solo lo bello y sublime de su alma, sino también lo más profundo y relevante de su pensamiento. Temas diversos ocupan la mente y obra de Gavidia, destacando de manera principal: Dios, el hombre y la patria. Aun si estos son temas bastantes recurrentes en casi todo otro pensador, Gavidia los hace muy suyos con la originalidad de ideas con las que son abordados, y que no han sido pensados así anteriormente en El Salvador.

Con todo esto, el contenido de su obra y reflexión, pareciese tomar relevancia sobre otros aspectos del mismo, no menos de ellos el método reflexivo,

pero esto no indica necesariamente que no exista, sino más bien que hay que darse a la tarea de descubrirlo, y para ello se destacaran en este ensayo cuatro ideas principales con los que poder ilustrarlos: la teología y la providencia, el ser y su materia o la naturaleza, la psiquis y el ser que la reflexiona, y por último el objetivo de todo su pensamiento. Y sin más que agregar, se comenzara a reflexionar en cada uno de ellos.

## IDEA 1: LA REFLEXION EN LA TEOLOGIA Y LA PROVIDENCIA

El pensamiento reflexivo en Francisco Gavidia y a su vez el método que lo guía a través de este, se encuentran de similar manera que, con Hegel, con orígenes teológicos, y es que tan marcada fue la religión en la época del escritor salvadoreño en los siglos XIX y XX, como la fue para el filósofo alemán en los siglos XVIII y XIX, y aun para cada quien en sus respectivos países de orígenes.

A pesar de la influencia de la religión en la época, las creencias teológicas de Gavidia encuentran al ser supremo como algo más allá que el dios alejado de su creación, como es el caso en el cristianismo. El escritor llega a considerar a esta suprema deidad como el centro de todo, de la naturaleza, de la humanidad, de la historia, del conocimiento y más, justamente porque lo considera como embebido en su creación, siendo el creador y su creación uno solo, siendo todo lo que se manifiesta y se conoce, no más que distintas facetas del mismo. Y todo esto lo refleja en un fragmento de su obra Soteer, la cual dicho sea de paso no deja de hacer referencia a dios o a su creación en casi todo momento de su trama:

Dijo el Prócer: -¡Oh Soteer! las cosas y la criatura humana,

Las sustancias y esencias y la fuerza reciben

Del Ser almo y divino de donde todo emana.

Pues también los más altos que el espíritu viven,  
 Según sean sus fines, sus leyes, y mejor su destino,  
 Cuanto más nobles, tanto reciben, de ese poder divino.

(Gavidia, 1976, p. 421)

En muchos momentos de la misma obra, el escritor también la describe o compara con otras instancias de la realidad, este ser supremo o creador también es descrito como la idea suprema, el absoluto, el deber, la tarea, e incluso la naturaleza misma, no de tan similar manera como con el filósofo neerlandés Spinoza<sup>11</sup>, sino más bien en línea con el pensamiento de Hegel, en cuanto la naturaleza es una manifestación más del ser y no el ser en sí:

¡A la Harmonía!

El símbolo, al principio, conmovida figura

De la ley de la vida, del mundo en primavera,

Después fue dios, idea, fantasma, criatura:

Contemplemos ahora lo que al principio era.

Y a la vez retornemos a Dios y a la Natura. (Gavidia, 1976, p. 423)

Al reflexionar acerca de este ser supremo, de su idea de Dios, el escritor no solo reflexiona en el, sino que también en la verdad misma, idea con la que también este ser es nombrado. Y es este afán de reflexión en el ser y su verdad, la única verdad absoluta que existe en la realidad. Lo cual motiva a Gavidia a buscarla también en todos los demás ámbitos del pensamiento, la verdad o conocimiento en la naturaleza, en el porvenir o providencia, en el hombre, etc. Todos estos siendo manifestaciones del ser, y por lo cual no se encuentran excluidos de ser considerados para su estudio o contemplación.

---

<sup>11</sup> Baruch Spinoza. Filósofo neerlandés racionalista. Nació en Ámsterdam el 24 de noviembre de 1632 y falleció en La Haya el 21 de febrero de 1677.

Llevándolo incluso a pensar no solo en un método de como pensarlo sino en las instancias ideales de pensamiento en las que se puede llegar a conocer, y así es como el poeta encuentra dos que considera clave para conocer al ser, y todas sus distintas facetas: las ciencias y las artes, y de entre estas últimas considera en especial su favorita: la poesía.

Hija de EL, del BIEN, de la BELLEZA:  
de la CAUSA, la CIENCIA, el PENSAMIENTO;  
es la diosa RAZON. Con tal alteza  
las Artes y la Ciencia son su gloria.  
De leyes y naciones es cimiento;  
y preside a la marcha de la Historia. (Gavidia, 1976, p. 454)

Esta relación de la ciencia en particular con el conocimiento de lo divino, es algo que el mismo poeta no solo afirma, sino que hasta aconseja a los hombres. Y no solo para vivir una vida espiritual o más plena sino para alcanzar distintos estados de la realidad que en una primera instancia parecieran abstractos o inconsecuentes de tal reflexión alrededor del ser.

Hablo contigo pueblo. No hay más ciencia  
Para ti, que llevar a Dios guardado  
Y dándole por trono tu conciencia;  
Porque ese Dios a que abrirás el pecho  
Te encenderá en la lumbre  
Del amor, la justicia y el derecho; (Gavidia, 1976, p. 262)

Existe un término más en particular para dios que caracteriza el método de reflexionar de Gavidia, y este es Dios como Providencia. Ya que dios siendo el

origen y el fin en sí mismo de todo, el escritor no considera el desarrollo del mismo como algo al azar, puesto que, si no estuviese su desenvolvimiento en su conocimiento y control, este ser no podría ser considerado como omnisciente u omnipotente, es decir, dejaría de ser absoluto.

No es hijo el porvenir de la fortuna

Ni es el azar el padre de la gloria,

Ni va sin ley y sin conciencia alguna

Sin fe e inteligencia,

Trazando los caminos de la historia

La mano de la oculta Providencia. (Gavidia, 1976, p. 272)

Más bien considera Gavidia, que es el ser humano el que desconoce de dicha providencia, pero eso no es lo mismo a que no exista. El mismo hombre no conoce a dios de una manera directa, sin embargo, es parte de él, se encuentra dentro y rodeado por él, de similar manera es su destino y el desenvolvimiento de todo, en otras palabras, la historia misma de todo es providencia de dios, es dios siendo su propia providencia.

Esto aporta al método de reflexión de Gavidia a continuar considerando todo pensamiento como algo ya dado por Dios, es labor del hombre el tan solo descubrirlo mas no crearlo. De similar manera se tornan todos los pensamientos e ideas del escritor, quien se dedica a describir o interpretar, incluso a través del arte, en lugar de meramente pretender crear, instando a los demás hombres a despertar espiritualmente y gozar de manera plena y como agentes activos en el ser, en dios, en su historia.

Y es que es así como podemos constatar con estas muestras acerca del ser, de Dios, que este no es solo un punto de partida o de reflexión para el pensamiento de Francisco Gavidia. El ser es también el fin último del pensamiento

del escritor, así como el ser lo de es de el mismo. Gavidia considera que el objeto centra de su pensamiento filosófico, de sus ideas e incluso de su arte, es siempre Dios, que se encuentra en todo y en todos, incluso dentro del poeta, moldeando así su manera de pensar.

El mismo se ha nombrado: es LO ABSOLUTO:

Cogito ergo sum, -le dijo al sabio,

no lo dijo a los arboles ni al bruto:

su nombre es EL, que es nombre preferido

al de JHEI HOVE HAYA, QUE QUEMA EL LABIO:

EL QUE SERA y QUE FUE Y QUE SIEMPRE HA SIDO.

(Gavidia, 1976, p. 452)

## IDEA 2: LA REFLEXION EN EL SER Y LA MATERIA

Dada esta idea de Dios, permanente en todo el pensamiento y quehacer artístico de Gavidia, existen varias ocasiones en que se enfoca en ella desde un punto de vista más neutral, dejando a un lado los matices religiosos que la inspiraron, por supuesto sin abandonar dichas raíces por completo. Y cuando lo hace, y como ya se ha mencionado, Gavidia tiende a considerar al ser, no como Dios, sino como algo más Absoluto, en ocasiones es hasta la Idea o Ser Absoluto.

Este concepto distinto para abordar el mismo tema del ser, es relevante porque le permite al poeta el poder reflexionar acerca del mismo en distintas esferas del pensamiento alejadas de la religión, como la ciencia y la filosofía, al despojarse de los matices religiosos clásicos con los que solemos interpretar a dios. Y este distanciamiento no aleatorio se puede constatar en el fragmento de

Sotear ya compartido en la página anterior de este ensayo: «El mismo se ha nombrado: es LO ABSOLUTO . . . su nombre es EL, que es nombre preferido al de JHEI HOVE HAYA.» (Gavidia, 1976, p. 452)

Esta idea del ser como Absoluto es también lo que le permite relacionarlo con toda la realidad, el concepto cristiano de Dios se queda corto por el hecho de interpretar al creador como algo separado y distinto de su creación, por definición existiendo algo que no es el ser, y si existe ese algo que no es el mismo, por ende, no podría ser un ser absoluto. Pero al ver a Dios como el absoluto, esto involucra toda también todo aspecto y manifestación de la realidad, en especial, la naturaleza.

Esto es clave porque muestra el cómo Gavidia hace el salto en su pensamiento reflexivo de la teología a las ciencias y el arte, dos manifestaciones más del Absoluto o Idea, la naturaleza debe de ser comprendida por la ciencia y contemplada a través del arte:

Y el Poeta: -Estos tiempos abjuran de Dioses y sus nombres,

Adoran toda Ciencia; cualquier Ciencia que sea;

Pero solo conocen algo inmortal: LA IDEA. (Gavidia, 1976, p. 179)

Y este es otro aspecto o manifestación del Absoluto digno de contemplar en el pensamiento de Gavidia, la Naturaleza, que en ciertas ocasiones llamada la Materia. Al final el poeta se refiere a esa parte tangible y material del Absoluto, toda la realidad que los cinco sentidos son capaces de percibir.

Existe una región, la alma Nosteria

Y por ella se llega al Almo Cielo

Que habrá de darnos la lección divina

Como El la da, la idea en la materia, (Gavidia, 1976, p. 209)



Aun si Gavidia reconoce a la naturaleza o materia como una manifestación más del Absoluto o Idea, a esta en particular la destaca como carente de espíritu, y en ocasiones como prisión del alma del ser humano. Mientras que en otras ocasiones exalta a este espíritu al no encontrarse atado a la materia.

Su aflicción y su miseria

Tal hallazgo aligeraba:

Sentir que atrás se dejaba

Una prisión: la Materia. (Gavidia, 1976, p. 209)

Esto lo que denota en el poeta no es un desprecio en si por la materia o mundano, sino más bien la relevancia del espíritu ante esta, de cómo es que la voluntad humana es la que debe imponerse a la materia y no acomodarse a esta, esta línea de pensamiento se ve fundamentada en otros aspectos de su pensamiento como la importancia de las ciencias y las artes, o la democracia.

### IDEA 3: LA REFLEXION EN LA PSIQUIS Y EL SER QUE REFLEXIONA

A parte de ello, Gavidia no se queda con la dualidad materia y espíritu, como algo eternamente separado y sin resolver. He ahí porque es ventajosa esta dicotomía en su método reflexivo, lo lleva a no conformarse hasta haberlo resuelto, lo cual sigue aplicando en otros temas a través de su poesía. Y en este caso en particular, la síntesis de ambos términos la encuentra en la Psiquis.

Ya Soteer vio el misterio, que a los hombres

Pareciera insondable: ¿cómo el alma

Se comunica con el cuerpo? Psiquis (Gavidia, 1976, p. 282)

Esta solución brindada genera una nueva serie de reflexiones y una de las más prominentes es el hecho del cambio. Si existe una conexión que resuelve el conflicto entre materia y espíritu, o cuerpo y alma, sin cancelar una o la otra, quiere decir que otros aspectos del hombre también tienen solución, o pueden mejorar sin la supresión de alguna de sus partes. Esto lo lleva a proponer una idea bien original y más detallada acerca del hombre moderno, capaz de vencer las pasiones internas y los obstáculos externos, para así generar una mejor sociedad para todos. Y de similar manera como Nietzsche<sup>12</sup> propuso a su übermensch<sup>13</sup>, el poeta Gavidia nos propone la idea de su Adán Moderno.

-Canta, canta, ¡oh Poeta! los pueblos, con fermento indecible,

Se funden, como bronce, en un horno de Infierno:

¿Es Satanás quien forja quizá una estatua horrible?

¡Forja a tu vez la estatua: canta al Adán Moderno!

(Gavidia, 1976, p. 282)

En la narrativa de la obra Soteer el Adán Moderno tiene nombre propio y Gavidia lo llama Eleuteros, nombre en latín que quiere decir Liberador, y es a este ser residente de Nosteria al que la trama le encarga la tarea de elevarse de la condición humana a algo más sublime.

No basta conocer la cruel Materia:

Contemplaríais númenes y dioses

Y deidad tras deidad; que en mi sería

Mostrar parte por parte; mas no el todo:

El ciudadano: sea el Adán Moderno.

---

<sup>12</sup> Friedrich Wilhelm Nietzsche. Filósofo vitalista alemán. Nació en Röcken el 15 de octubre de 1844 y falleció en Weimar el 25 de agosto de 1900.

<sup>13</sup> Übermensch: es aquel ser que tiene una moral de nobles, es un noble, y acepta la voluntad de poder: es un hombre legislador, él crea sus propias normas, morales y de todo tipo.

Su nombre será Eleuteros. (Gavidia, 1976, p. 218)

Y es que este ser es la representación literaria de lo que el poeta espera que todos los hombres y mujeres aspiren a ser, un ciudadano culto tanto en las ciencias como en las artes, conocer y capaz de discernir por sí mismo lo que le conviene de lo que no.

La primera palabra, al escucharlos,

De Eleuteros gentil, hirió el ambiente:

-Yo soy la Libertad: yo iré a salvarlos. (Gavidia, 1976, p. 222)

Este nuevo ser o Adán Moderno Eleuteros, es a su vez quien a través de su voluntad y conocimiento adquirido consigue unificar a la materia con el espíritu, puesto que se encuentra hecho de ambos. Su cuerpo es parte de la materia, de la naturaleza, de la realidad, y su mente comparte posada en el espíritu, es a través de este que es capaz de razonar y de sentir, he ahí una vez más la importancia de las ciencias y las artes en Gavidia, estas liberan al Adán Moderno que los hombres y mujeres llevan por dentro. Y esta unificación se da en lo que el poeta ya nos ha mencionado, el Eleuteros de cada quien resuelve al conflicto de materia y espíritu a través de la psiquis.

Themis que enseña la justicia y Nice:

Que da a las buenas causas la victoria

La Esperanza, El Valor, cuantas Deidades

Guardan una virtud o una enseñanza

Para el hombre, rodearon

A la Psiquis de Eleuteros. (Gavidia, 1976, p. 274)

IDEA 4: EL FIN DE LA REFLEXION

Francisco Gavidia expresa en reiteradas ocasiones y escritos la importancia de la democracia como la forma de gobierno ideal, en especial para El Salvador. (Gavidia, 1941) A su vez expresa la necesidad de formar una conciencia democrática en todo ciudadano para poder llegar a desarrollar este tipo de gobierno. No considera a la democracia como algo que simplemente deba de ser implementado por el gobierno y aceptado sin más ni más por los ciudadanos, no, el considera que la democracia nace primero como conciencia en cada una de las personas, siendo necesario que cada persona la abrace y acepte de manera consciente y voluntaria como un modo de convivencia ideal para que esta existe y se exprese de manera genuina en el país y su sociedad.

Sin embargo, Francisco Gavidia no considera el dejar al azar dicho descubrimiento y aceptación de la democracia por parte de la ciudadanía. (Gavidia, 1976) No, el considera necesario que la democracia necesita de bases fundamentales en la conciencia de cada persona, y estas bases el reitera solo se pueden establecer a través de una educación humanística, del tipo de la que el tanto pregonaba a través de sus escritos y promovía como Ministro de Instrucción Pública (actualmente llamado Ministro de Educación), El hombre moderno se forma por las humanidades más comprensivas posibles, porque el ciudadano es el tipo del hombre de mayor grado de ciencia, de conciencia y de potencia.

Por tanto, para Gavidia la educación es el fundamento de la democracia. Mas no cualquier clase de educación, ya que no consideraba que el espíritu democrático que esperaba encontrar en los ciudadanos se pudiese formar a través de enseñanzas y practicas específicas en los centros de educación. No, el consideraba como necesario primero formar en los ciudadanos mentes capaces de generar juicios críticos propios, respaldados con educación sólida en las ciencias y las letras o humanidades, también en el idioma e historia de la sociedad, es a través de la educación en todos estos ámbitos que él consideraba que el ciudadano llegaría a ser capaz de fomentarse en la democracia.

Que busco la Verdad, la Ley, la Historia,

Quito a los otros pueblos las cadenas.

Y enseño el Arte, la Razón, la Gloria, (Gavidia, 1976, p. 267)

Es esta mente crítica en las personas las que las llevaría a practicar sus conocimientos en la democracia, y para formar esta mente crítica es donde Gavidia muestra en sus escritos como indispensable el crear y soportar un pensamiento reflexivo propio en cada persona y en la sociedad. La educación para él no se trata de que saber o enseñar, sino más bien de como pensar, y el individuo que tiene bases sólidas y sabe pensar de manera individual y con buenos fundamentos, es ese individuo el más apto para la democracia del país.

He ahí la relevancia para todo hombre de su obra más grande Soteer, la que es más que una recopilación en prosa de todo su pensamiento, obras y reflexiones. Esta obra en particular la dedica el mismo poeta a la construcción de ese hombre moderno y de la democracia a la que al mismo tiempo ha de aspirar y ha de guiarlo en su vida. Así es como les dedica el poema a todos desde sus primeras líneas en su prólogo:

#### PROLOGO DEL POEMA SOTEER

Una gota de agua para apagar el incendio de la guerra mundial;

Un grano de arena para el edificio de la democracia y la republica universal;

Tal es el fondo del poema. (Gavidia, 1976, p. 173)

\* \* \*

Para finalizar con respecto a la reflexión y su método encontrados en el pensamiento de Francisco Gavidia podemos afirmar que el poeta enfatiza más en el contenido mismo de su trabajo, más que solo en un método, sus ideales

favoritos que son el ser, el hombre, la patria y la providencia de todos estos toman prioridad en casi todo momento de sus escritos, y de manera muy especial a través de su modo favorito de expresión, la poesía. No por ello quiere decir que no haga evidente o desvele, aunque sea brevemente indicios de un método para reflexionar, si lo hace en ciertas ocasiones como se ha expuesto.

Es tan solo que no siempre es de la manera más clara o directa, y en su lugar es nos invita a encontrarlo por nuestra propia cuenta, primeramente, a través de sus ideales, de sus diversos escritos, e incluso de los pensamientos de otros que el mismo ha considerado y hasta en ocasiones absorbido. He ahí la razón por la que analizar al poeta no es suficiente, sino que hace falta andar a la tarea de indagar en cualquier influencia previa que pudiese haber tenido.

Por ello este Ensayo ha comenzado con el pensador alemán Hegel, y ya luego de haberlos expuesto a ambos, al filósofo primero y al poeta después, ahora si podemos darnos a la tarea de contrastar a ambos, y encontrar entre ellos ese método existente que los une, o la ausencia de tal unión si fuese el caso, así como más importante aún, que de provecho o legado puede quedar de este método para el pueblo salvadoreño.

### **CAPITULO 3: EL CONTRASTE DEL PENSAMIENTO REFLEXIVO ENTRE HEGEL Y GAVIDIA**

Entre una de las primeras instancias en que ambos pensadores coinciden es sin lugar a dudas es en los inicios de su quehacer intelectual, y es que ambos encuentran este origen en el quehacer religioso, aun si los pensadores se encuentran a un océano y un siglo de distancia, no se puede menospreciar el similar impacto que el cristianismo tuvo en cada uno de ellos, y de cómo este contribuyo a que ambos desarrollaran su pensamiento por caminos sino iguales por lo menos similares.

Ambos a la vez hacen a un lado y de manera inmediata la visión teísta del cristianismo, con su ser como un ente separado de su creación. Tanto el filósofo como el poeta consideran bastante limitada esta visión del ser, puesto que si se encuentra separado quiere decir que hay algo que no le pertenece y por ende hasta se le puede oponer, poniendo en riesgo su calificativo de omnipotente.

Tanto en la filosofía de Hegel como en la poesía y pensamiento de Gavidia podemos constatar que el ser al que ellos se refieren es algo más allá que solo eso, esa visión clásica de Dios del cristianismo no la desechan en sí, sino que se puede afirmar que la consideran solo como una manifestación más del verdadero ser, ese ser que ambos denominaran principalmente como el Absoluto. Todo pertenece en él, la creación misma es una de sus manifestaciones, los hombres que habitan en ella también, sus pensamientos y cuanta idea abstracta puede haber también son manifestación de este ser, todo lo contiene, y por eso es Absoluto.

Absoluto poder, absoluto Conocimiento, absoluto Espíritu, absoluta Idea. El punto principal de este rasgo en común del pensar de ambos, no es en si la idea inicial y final de sus pensamientos que viene a ser este ser, sino el cómo llegar a dicha conclusión ha formado su carácter de pensamiento y método reflexivo. Y es que es tan grande la idea de este ser, que así es su empresa inquisitiva en abordarlo de manera mental y espiritual. Este es el aspecto del ser que más nos interesa en estos momentos. El ser que dio forma al método de reflexión en cada uno de los pensadores.

La idea del Absoluto dada en ambos, los ha llevado a abordarlo desde toda perspectiva del pensamiento posible, y esto en si los ha llevado hasta a desarrollar todo un sistema alrededor de este ser para poder mejorar la manera de abordarlo, esto por supuesto siendo más claro en el pensamiento de Hegel que en el de Gavidia. Aunque nuestro poeta no se queda atrás al respecto, este ser es el que eventualmente lo llevara a considerar la educación de una manera holística para

hacer del hombre un ciudadano pleno, que intenta abarcar todo lo que hay que conocer con respecto a la naturaleza, al ser, al individuo y la sociedad.

Este Absoluto en ambos es a la vez Inteligencia e Idea, la manifestación del ser en la naturaleza y la materia, es una manifestación relevante pero considerada burda por carecer de Espíritu, de autoconciencia. Eso ya es labor del raciocinio del hombre, facultad que carece de una representación tangible, pero no por eso menos existente. Esta relevancia de la Inteligencia, o del Espíritu sobre la Materia, también influye en su método, pues los lleva a ambos por considerar que la labor intelectual y la contemplación del ser es la tarea más noble a la que se puede dedicar la mente humana. No la única, pero sí la más relevante, puesto que de esta dependen y brotan todas las demás ramas del conocimiento.

Antes de continuar con los paralelismos entre ambos pensadores y la relevancia de estos en sus métodos de reflexión, es necesario recordar que, aunque se considere que fue el filósofo alemán quien influyó en el pensamiento del poeta salvadoreño, un caso podría hacerse acerca de que Gavidia no hace más adueñarse y repetir las ideas ya expresadas por Hegel. Y acerca de esto y junto con lo ya expuesto acerca de ambos, si se puede afirmar cierta influencia, pero no al grado de considerar el caso de Gavidia y su pensamiento como mera imitación.

En el breve repaso que se ha hecho en ambos se han destacado ciertas similitudes, así como algunos otros aspectos del pensamiento que son únicos en cada uno, los cuales serán abordados y contrastados de inmediato. Mas no sin antes hacer el caso de que quizá esa llamada influencia de Hegel sobre Gavidia, no sea tan explícita como se piensa. Más da la impresión a juicio de este escritor que la relación de Gavidia ante Hegel es más una de reconocimiento, el poeta salvadoreño con un juicio temprano aun en formación, al verse expuesto ante las ideas de Hegel, más que ver algo nuevo y asentir con la cabeza a ciegas, lo que encuentra en él es un reconocimiento de la que ya residía en sus mismos pensamientos. Hegel deja una impresión duradera en Gavidia, porque el poeta



encuentra sus pensamientos ya representados y afirmados en los pensamientos del filósofo alemán.

Gavidia ve en Hegel alguien quien describe al ser y a la realidad, de una manera similar a lo que Gavidia mismo ya consideraba, esto no se puede demostrar tan fácilmente en una línea de tiempo por el hecho de que Hegel fue precursor de Gavidia y por bastante, pero si lo podemos notar en el pensamiento mismo del poeta, que no es idéntico al del filósofo. Existen ciertos aspectos de su pensamiento que son muy propios de Gavidia y que Hegel a penas y si considera, y viceversa.

Dicho eso y para ir cerrando el origen teológico en ambos e ir avanzando hacia otros niveles del pensamiento, se ha de considerar que, en cuanto a valores religiosos, ambos contemplaban los mismos: la armonía, la libertad, la naturaleza y el arte no son quehaceres humanos que consideran ajenos a la religión, sino que se encuentran como parte de esta, como parte del Absoluto. Y así es como continúan reflexionando, cuando notan cada quien, a su tiempo y a su manera, que Dios también es naturaleza.

Este es otro punto en común que tienen ambos, al reconocer a la naturaleza como parte del ser, es con esto con consiguen llevarlo más allá, a una categoría nueva que tan solo denominan el Absoluto. Para ambos lo es todo, y si lo es todo, lo contiene todo, incluso los pensamientos y todas sus ramas y su devenir. He ahí porque en ambos el quehacer intelectual es de manera simbólica algo global. Los dos consideran muchos aspectos del pensar como relevantes para el hombre.

En Hegel se encontramos fácilmente, la lógica, la fenomenología, el derecho y la historia, los cuales en apariencia podrán parecer ajenos entre sí, más el filósofo los considera de lo más entrelazados en su sistema de pensar, esta concatenación tiene fuerte incidencia en su método de reflexionar, volviéndolo inclusivo en lugar de excluyente.

Para Gavidia se encuentran englobados en dos grandes áreas, las ciencias y las artes, ambas con sus distintas ramificaciones, pero todas compartiendo una misma raíz, el Absoluto. Y así es como se ve que este influye también en el método reflexivo del poeta, considera distintas ramas del saber cómo relacionadas entre sí, lo que le permite unir ideas que pareciesen distantes entre sí, y depositarlas todas como derecho intelectual que cada hombre puede y tiene que reclamar.

Esto denota en si otro aspecto más que comparten, y es el hecho de que el mundo de las ideas les es de lo más importante, he ahí porque ambos son considerados idealistas. En ningún momento se atreven a menospreciar o invalidar el mundo material o sus experiencias, pero si consideran fuertemente que la idea y la razón es la que gobierna sobre la materia y que es deber del hombre recordar y poner en practica esto en todo momento.

El Absoluto para ambos es un ser en constante movimiento, un eterno devenir que encuentra su fin solo en sí mismo, un infinito compuesto de un sinfín de momentos finitos, este eterno devenir los lleva a considerar un aspecto más del ser, y este es la providencia, lo cual tiene serias influencias en sus pensamientos. Esta providencia conocida en su totalidad como el Absoluto, les hace ver en ambos que no es tarea del filósofo o del poeta el inventar o crear la historia o la realidad, no, ambos ven que su tarea es la de descubrirla e interpretarla, cada quien, a su manera dentro de su especialidad, en la filosofía y la poesía.

Esta providencia como algo que se descubre y se interpreta moldea bastante el método empleado para reflexionar, los lleva de ser meros creadores de pensamientos a exploradores del pensamiento que es el Absoluto y está más allá de ellos. Su tarea es la de conocer e interpretar, tanto de las experiencias externas que ofrece la Materia como las de las internas que ofrece el Espíritu. Y la originalidad de sus obras radica precisamente en ello, en la empresa y el enfoque siempre se dieron a la tarea de conocer antes que inventar.

Ahora en cuanto difieren se puede ver en el fin último de sus pensamientos. Ambos sostienen de manera similar que el fin del pensamiento Absoluto es el Absoluto mismo, su devenir no se detiene o concretiza en el devenir de la humanidad o de la materia, puesto que ambos son solo manifestaciones finitas del infinito. Sin embargo, reconocen que la contribución intelectual que ambos aportan, por haber sido dada por un ente finito, no necesariamente tiene la misma finalidad que la del Absoluto.

En el caso de Hegel su finalidad es la de crear un sistema capaz de englobar la mayor parte del conocimiento humano en una sola causa, la causa del Absoluto, y consiste en crear cuanta conexión sea necesaria hacer a través de la dialéctica para enlazar todos los saberes humanos con este ser. Sin embargo, en el caso del poeta su finalidad es algo más concreta que solo reflexionar y sistematizar el conocimiento. La finalidad de Gavidia reside en el hombre mismo y su sociedad, de ahí la relevancia del presente ensayo y de lo que se pueda rescatar de su pensamiento y método de reflexión para beneficio del hombre moderno, sin llegar a descartar la influencia que Hegel tuvo en este.

Estas son, en resumen, las principales instancias en las que el filósofo y el poeta coinciden y en una sumamente importante en la que difieren. Por lo menos en lo más relevante de sus respectivos pensamientos y métodos de abordarlos. Muchas otras similitudes y diferencias podrán existir, pero de menor envergadura o relevancia para el objetivo del presente ensayo o para el provecho directo del hombre en sociedad que es lo que se pretende con este.

Previo a dar un juicio de conclusión ante todos los puntos ya expuestos acerca del poeta en especial y de sus ideas relevantes ya descritas, se dejará un último fragmento del poema de Soteer que refleja a bien, la intención en su pensamiento y legado:

Hablo contigo pueblo. No hay más ciencia  
Para ti, que llevar a Dios guardado  
Y dándole por trono tu conciencia;  
Porque ese Dios a que abrirás el pecho  
Te encenderá en la lumbre  
Del amor, la justicia y el derecho;  
Siempre para orientarte en el camino  
Vuelve la vista al Sol, alto en la cumbre:  
En medio del enigma del destino,  
Llena el alma de sombras, vacilante  
El pie, que embarga y entorpece el lodo;  
Vuélvete a lo alto, allí está Dios delante,  
Y es Dios el Sol, que lo ilumina todo.  
Él no te olvida, humanidad. Escrito  
Esta con viva lumbre en tu conciencia  
Que no te olvidara la Providencia  
Antes que tu pie llegue  
A salvar el dintel de lo infinito. (Gavidia, 1976, p. 262)

Como dos cuentas similares pero distintas, unidas tan solo a través del hilo del pensamiento, así se encuentran el filósofo y el poeta que, y aunque distintos, se encuentran lo suficientemente similares como para ser considerados de

relevancia el uno en el otro para contemplación del hombre moderno y de la sociedad actual.

## **CONCLUSIONES**

El punto quizá más relevante que se puede extraer del pensamiento del poeta Gavidia y dada la influencia que el filósofo alemán tuvo en este, que puede ser de utilidad para el pueblo salvadoreño y todo hombre, es el de la naturaleza inquisitiva e incluyente del pensamiento característico en ambos. La realidad es una sola, aun si tiene un sinfín de manifestaciones que en apariencia no son afines entre sí, no quiere decir que esto sea en realidad así, y es tarea de todo hombre y mujer el reflexionar en dichos lazos de conexión que existen entre todos los ámbitos de la realidad misma. En pocas palabras, darle sentido y crear una visión holística del mundo, del ser propio y de la sociedad.

Y esto partiendo, así como ellos desde una visión distinta del ser o Dios, es donde hallamos el primer gran aporte del poeta. La sociedad salvadoreña desde sus inicios como nación ya se encontraba fuertemente marcada por el pensamiento y quehacer religioso, con todos los dogmas que ello conlleva, y si es cierto que esto ha venido disminuyendo en cierta medida desde entonces, aún se encuentran rasgos de esta que no permiten al hombre avanzar del todo en sociedad.

La llamada aquí no es al abandono o desapego del hombre por su religión, ni siquiera el mismo poeta intento hacer tal cosa, sino más bien, así como Gavidia mismo, cambiar nuestro enfoque al respecto, ver más allá del dogma, del Dios cristiano inquisitivo y separado de su creación, y saber reconocerlo más allá, en todo cuanto hay. Esto se puede implementar de la misma manera que el filósofo alemán y el poeta salvadoreño, a través de un método de reflexión más inclusivo, donde las distintas partes del todo si se encuentran conectadas, y es tarea del hombre el descubrir cómo.

Esta inclusión mental, tiene la potencia de generar una inclusión externa, es decir en sociedad, donde los dogmas aun si poco a poco se vayan abandonando, no necesariamente por considerarse errados, sino por considerarse como ideas incompletas que ya van necesitando de una revisión, los tiempos siempre son nuevos para cada sociedad, y es su derecho y deber el siempre revisar el legado que se la ha sido heredado y si sigue siendo válido o útil para poder continuar avanzando.

Y es que todo esto en el pensador salvadoreño tiene un fin más allá que el meramente personal, al instaurar esta inquietud inquisitiva y mental en cada persona, el pretende elevarlos espiritualmente y crear lazos de hermandad, es decir, de elevar y crear un nuevo sentido de sociedad. Esta empresa más, sin embargo, así como el quehacer intelectual de Gavidia, no es algo que él espera conseguir fácil o tácitamente en el hombre. No, así como el reflexionar en el Absoluto, insta a la población que el aprendizaje debe de ser de manera consciente y voluntaria, no impuesta como cual dogma religioso, y es solo a través de esta manera en que el hombre genuinamente se vuelve un ser racional y va a llegar a coincidir con la razón del mundo. (Gavidia, 1941)

Y así como con Hegel como con Gavidia, el reflexionar acerca del ser como un Absoluto, e implementar este método de reflexión para toda la realidad que al hombre rodea, lo llevaría innegablemente al campo de la razón, de ese raciocinio que tanta falta hace al hombre en toda época y no menos aun en la actual. Con esto no se quiere decir que la humanidad en sociedad tenga una enorme carencia de raciocinio, si la posee y el enorme avance en las ciencias en los siglos recientes es buena muestra de ello. Sin embargo, aún le hace falta camino por recorrer, y es el de llevar la razón hasta al Espíritu mismo y en sociedad. La razón no se limita al conocimiento o lenguaje técnico, también tiene en su haber el tema de la convivencia entre seres humanos, ámbito que para el humanista que es Gavidia es de lo más relevante.

El abordaje voluntario del hombre en el campo del pensamiento, es reflejo de otra consideración importante tanto en ambos, y es la del rechazo por el azar. Consideran que la razón es la que debe de gobernar sobre la materia, la reflexión sobre las pasiones tanto internas como externas, y darle un sentido a la realidad en la que les corresponde vivir, aun si reconocen que el sentido humano no se llegara a comparar con el verdadero sentido del Absoluto. Aun así, lo consideraron necesario y en especial Gavidia, para el correcto desenvolvimiento del hombre en sociedad. El azar no tiene cabida en el quehacer intelectual del hombre, pero es tarea del hombre mismo que así sea.

El poeta nos deja en toda su reflexión un consejo bastante explícito y es el de buscar el conocimiento de manera holística, la especialización es buena para el avance en sociedad en cada una de sus ramas, pero para el avance mental y espiritual de cada individuo se necesita tanto del conocimiento externo como del interno, por lo cual nos recomienda la instrucción tanto en las ciencias como en las artes para cada individuo. Aun si cada quien escogiese o profundizase de manera particular en cada una de estas dos grandes esferas del pensamiento, es requerimiento siempre tener un pie en ambas para el progreso personal y luego por ende en sociedad. Después de todo, esta misma consideración es lo que le permitió a Gavidia mismo el avance en la reflexión de su pensamiento y así en la creación de todo el legado artístico y de pensar que ha dejado a su pueblo y al mundo.

Esta insistencia de las ciencias y el arte, es la que nos permitirá en palabras del propio Gavidia el crear una auténtica democracia en la sociedad, esto y no otra cosa o situación nos las permitirá. Y es que para Gavidia la democracia no es meramente una faceta o manifestación más del quehacer político, no, para Gavidia la democracia no es política, la democracia es educación. Su insistencia en la formación intelectual del hombre en las ciencias, emparejada con la formación espiritual en las artes, es para poder ofrecerle la oportunidad de generar una genuina conciencia propia, con la que va a ser capaz de tomar decisiones

auténticas y dejar de seguir las ya instauradas por otros. Esto para el poeta, es la verdadera democracia. Porque esto es lo que lleva a la libertad. (Gavidia, 1941)

Todo esto, así como con Hegel y su religión que es el amor, nace del poeta como amor por su patria, por El Salvador, al que desea ver libre y soberano de sí mismo antes que de ideas o voluntades ajenas, y a esto no solo nos insta, sino que nos urge, previo a que más difícil se vuelva el andar a través del tiempo. Nunca será un momento tardío para la reflexión, pero si nos hace al llamado de hacerlo lo más pronto posible porque no hay mejor momento para hacerlo, que el ahora.

Agarremos al paso

Las dulces cosas

Que nos brinda el presente;

Porque la hora

Es fugitiva ...

Porque del hombre pronto ...

Pasa la vida ... (Gavidia, 1976, p. 246)



## REFERENCIAS

- Armijo R. y Rodríguez J. (1965). *Francisco Gavidia La Odisea de su Genio*. Dirección de publicaciones del Ministerio de Educación.
- Copleston F. (1996). Hegel. *Historia de la Filosofía Vol. VIII de Fichte a Nietzsche*, (pp. 129-193). Editorial Ariel, S.A. Barcelona
- Gavidia, F. (1941). *Discursos, estudios y conferencias*. Imprenta Nacional.
- Gavidia, F. (1976). *Obras Completas Francisco Gavidia Tomo II*. Dirección de publicaciones del Ministerio de Educación.
- Hegel. G.W.F. (2013) *El Espíritu del Cristianismo y su Destino*. Editorial Leviatán.
- Hegel, G.W.F. (2005). *Enciclopedia de las Ciencias Filosóficas*. Alianza Editorial.
- Hegel. G.W.F. (2013) Prologo. *Fenomenología del espíritu*, (pp. 55-137). Editorial Leviatán.
- Hegel. G.W.F. (1968) Prefacio. *Filosofía del derecho*, (pp. 23-37). Editorial Claridad, S.A.
- Mata, J. (1969). *Magnificencia Espiritual de Francisco Gavidia*. Dirección de publicaciones del Ministerio de Educación.
- Paredes M. (1994) G.W.F. Hegel: el «Fragmento de Tubinga». *Revista de filosofía*, 3ª época, (VII), 139-176.
- Pleitez, M. (junio de 2005). *Francisco Gavidia, iniciador de la literatura en El Salvador y máximo humanista salvadoreño*. Istmo. <http://istmo.denison.edu/n10/articulos/francisco.html>

- Urdanoz T. (1975) Hegel y el idealismo absoluto. *Historia de la Filosofía IV Siglo XIX: Kant, idealismo y espiritualismo*, (pp. 284-334). Editorial Católica S.A. Madrid.